



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

SERMON DE SAN JOSEPH.

POR

Fr. MANUEL DE SANTO TOMAS
*Carmelita Descalzo, Prior del Convento de
Valencia, y Escritor de su Orden.*



EN VALENCIA
POR FRANCISCO BURGUETE.

AÑO M. DCC. XCIX.

Con las licencias necesarias.



THE HISTORY OF THE

REPUBLIC

OF THE UNITED STATES OF AMERICA

BY

WILLIAM F. SWANWICK

NEW YORK

1892

THE HISTORY OF THE

Joseph autem cum esset Justus. Matth. cap. 1.

No hay otra alabanza mas propia y excelente para Joseph , que llamarle *Justo*. Esta es la primera que se halla en el Evangelio , la causa y origen de todas las demás. Grande es Joseph, por los títulos de Padre de Jesu Christo , y Esposo de María , mas con ellos hubiera sido tan infeliz , como Júdas Discípulo y Apóstol del Salvador , si no los hubiera llenado con su justicia, porque en la presencia divina no se aprecian las dignidades sin virtud , y el pobre mas infeliz revestido de justicia , es mas estimado que los Reyes , Pontífices y Poderosos. Quando Joseph es declarado por Justo en el Evangelio , se debe entender , dice San Juan Chrisóstomo , (a) que poseía todas las virtudes en el grado mas perfecto. Á la verdad : ¿ Qué fe mas viva , que la que le hizo adorar en Jesus recién nacido , como hijo suyo , al hijo único del Altísimo Dios ? ¿ Qué esperanza mas firme , que la que lo hizo superior á todas las desgracias y furores del Rey Herodes y Arquelao contra el Salyador ? ¿ Qué caridad mas ardiente , que la que tenia con un hombre Dios , é hijo suyo al mismo tiempo ?

Este cúmulo y perfeccion de virtudes , aun

a *Sup. cap. 1. Matth.*

es mas admirable en su justicia , por estar cano-
nizada , no por los hombres , sino por el Espíri-
tu Santo en el Evangelio. Justicia de Joseph ; és-
ta es grande en la presencia de Dios mismo. ¡Qué
elogio tan sublime ! La santidad de un Job tiem-
bla en la presencia divina ; en sus ojos no pue-
de justificarse ninguno de los vivientes : la Justi-
cia de Dios reprehende la justicia de los hom-
bres , y aun los Angeles aparecen manchados en
su tribunal. No obstante : Joseph , es aquel *única*
varon hallado Justo delante de Dios , entre todas las
gentes. Te solum inveni Iustum coram me , ex omni-
bus gentibus. Y en efecto : Así como Noé , de
quien se dixo esta proposicion , fué reservado de
la corrupcion del mundo , para renovarlo en el
orden natural ; así Joseph : el Justo por antone-
masia , se halla destinado para restaurar el mun-
do en el orden de la gracia , por medio de Jesu
Christo nuestro Salvador é hijo suyo. Su justicia
pues , debe formar todo su carácter y elogio.

Pero ántes expliquemos por Doctrina Christia-
na ; ¿ qué cosa es Justicia ? Ser Justo , Santo , vi-
vir por la caridad , y hallarse en estado de gra-
cia , es una misma cosa , en el language de la
Religion , como el ser injusto , pecador , muerto
en el alma ó en pecado mortal , es tambien lo
mismo. Dios es el único Justo por sí mismo , di-
ce San Pablo , y el que justifica á los demás por
la fe de Jesu Christo. *Ut sit ipse Iustus et iustifi-*
cans &c. (Efe. 2. v. 8.) Esta justicia que recib-

mos, dice el mismo, no es efecto de nuestras obras, sino un don gratuito de Dios, *et hoc non ex vobis, Dei enim donum est.* (Ibid.) ¿ En qué consiste pues esta justicia? No consiste en otra cosa, sino en estar unidos á Dios por la caridad. Baxo esta idéa se comprehende la Justicia de los Ángeles, Santos y Justos, que viven en la tierra, pero con esta diferencia: Primera: Que la justicia de los hombres es ménos perfecta que la de los Ángeles y Santos, porque su caridad es ménos activa, ya por el peso de la carne, ya por las pasiones, y finalmente por las muchas necesidades y peligros que tenemos; pero el Justo por antonomasia, nuestro Patriarca San Joseph, es excepcion de esta regla, y su mayor excelencia consiste en haber excedido á los Ángeles y Santos, aun viviendo en carne y rodeado de tantos peligros y tentaciones. Lo segundo: La justicia de los hombres que nos une á Dios por la Caridad, no está sola como en los Ángeles y Santos, sino que va acompañada de la Fe y de la Esperanza. Joseph es aquel Justo de quien San Pablo dice: *Iustus autem meus ex fide vivit.* Joseph vive de su fe: Se alimenta de sus máximas, se dirige por sus principios, y practica todas sus obras é instrucciones. Tal ha de ser nuestra justicia y nuestra fe, si queremos agradecer á Dios: *Sine fide impossibile est placere Deo.*

La justicia, que segun todos los Teólogos es una constante y perpetua voluntad de dar á cada

uno el derecho que le corresponde , es la superior de todas las virtudes morales , como dice Santo Tomas. *Praeclarissima virtutum est iustitia*. Su objeto es tan universal , que dirige los actos de las virtudes. Los Teólogos la dividen en Comutativa , Distributiva y Legal. La Comutativa es propia de los particulares , y consiste en respetar los derechos debidos á cada uno de los hombres : La Distributiva es propia de los superiores, que distribuye los empleos , y premia á sus dependientes segun el mérito de cada uno : La Legal es propia de todo miembro que sirve á la cabeza , á la comunidad , cuerpo , ó sociedad.

Joseph , Justo por antonomásia , cumple con estas tres partes de la justicia , y en esto solo voy á fundar todo su elogio. *Cum esset Iustus*. Joseph es Justo , como particular miembro respeto de Dios, que es su cabeza y su todo. Esta es la justicia Legal , y será la primera parte. Joseph es Justo , como individuo de la naturaleza humana , respeto de todos los demás. Esta es la justicia Comutativa , y la segunda parte. Joseph es Justo , como superior , respeto de su familia y de sus pasiones. Esta es la justicia Distributiva , y la tercera parte de mi oracion. Mas breve y mas claro para todo el pueblo. Joseph es Justo para con Dios , primera parte ; para con los hombres , segunda parte ; y para con su familia y consigo mismo , tercera parte.

Revestido Joseph, como decia Job, de la Justicia por antonomasia, *Iustitia indutus sum*; tributa á Dios todos los homenages y obligaciones, que un Vasallo debe á su Monarca y á su Rey, con mas espíritu que Enoc, con mas simplicidad que Abel, con mas rendimiento que Abrahan, y con caridad mas pura que David. La Religion primogénita entre todas las virtudes, que son de la familia de la justicia Legal, ligaba su alma al pie de los altares, como una víctima sacrificada al culto y servicio de su Dios. Habia fixado en su entendimiento un concepto de Dios tan excelente como Abrahan, y postrado dentro de su misma nada, obedece sin las réplicas de un Moysés, á los mandatos mas dificiles para los ojos de carne y prudencia humana. Quando recibē noticia de la Encarnacion, adora profundamente como Tobías al Obrador de tantas maravillas, y reprime el discurso del sentido con las luces de la gracia. Nada discurre ni piensa, sino en cautivar su entendimiento en obsequio de Jesu Christo, y de su Dios.

Quando el Ángel le manda en sueños que se levante y huya con el Niño y su Madre á Egipto, porque Herodes lo quiere matar, no se detiene un punto, obedece en el mismo instante, y emprende el camino entre la obscuridad de la noche, cargando sobre sus espaldas todo el cuidado

de su familia , sin mas prevencion que la de apretar entre sus brazos , para dar calor al Niño recién nacido. ; Qué estraña y dura debia parecer esta orden á Joseph! ; Qué tropel de reflexiones, naturalmente se presentarían á su espíritu , dice San Juan Chrisóstomo? ; Aquellas inconexiones que la humana prudencia le presentaba entre la omnipotencia del recién nacido , y el temor de Herodes , pudieron conseguir en su fe alguna suspension , ó á cerca del mandato ó de la divinidad de Jesu Christo? ; Réplicó como Gadeon , alabado de obediente , ó dixo por ventura al Ángel, qué es esto? ; Poco hace me anunciabas que este Niño habia de salvar á Israel , y ahora no se puede salvar á sí mismo? ; No hay otro medio que huir á un pueblo bárbaro , cuya lengua no entiendo , y emprender este viage tan largo , sin provision , sin saber el camino , y cargado de mi Esposa y de mi Hijo , que no podrán sufrir la fatiga? Esto es , dice el Chrisóstomo , lo que hubiera dicho qualquier otro que no fuera Joseph, ó el Justo por antonomasia , para con Dios. *Vir enim eorum fidelis*. Nada replica , nada opone , porque era fiel y obediente. Sigúe su camino sin otra guia que su Fe y Religion. Un Eliséo , norma de la obediencia Religiosa , pone las dilaciones precisas para despedirse de sus parientes: Una Sára y Zacarías , dudán algun tanto por lo extraordinario de las promesas ; y hasta el mismo Abraham , aunque obedece sin réplica , no se atreve á

descubrir el mandato á su muger é hijo , hasta el último momento preciso.

Pero Joseph el Justo , debia manifestar su justicia y fidelidad para con Dios , de un modo original entre todos los hombres. Se habia de santificar por esta justicia : *Sanctificabitur in iustitia*; habia de caminar por esta senda de la justicia mas heróyca : *Servans semitas iustitiae*. ¿ Qué dirá la prudencia de la carne , viendo á Joseph tan sosegado en medio de tantas contradicciones y peligros ? Á la cordedad del mundo están escondidos estos misterios. Joseph se halla rodeado por una parte de la divinidad de Jesu Christo , encargado por otra de María Santísima , sumergido en la mayor pobreza , perseguido de los Monarcas , adorado de los Reyes , y obligado á una vergonzosa fuga ; pero como aquel Caudillo de Israel , en sus mayores angustias hallaba el consuelo en la oracion ; así Joseph en medio de sus trabajos , se abrasaba y se ofrecia como incienso puro en la oracion mas sublime , y sabiendo por ella que al Justo nada le puede oprimir , *non contristabit Iustum , quidquid acciderit ei* , aunque estaba vacío de toda consolacion y riqueza humana , caminaba sobre los áspides y basiliscos con toda seguridad , cargado de los frutos de la justicia , como dice San Pablo. *Repleti fructu iustitiae*.

Estaba íntimamente persuadido de aquella verdad del Evangelio , que dice : Busquemos primeramente el Reyno de Dios , y la justicia y fide-

lidad que le debemos , que nada nos faltará. ¿Qué lejos estaba de quejarse por la suerte infeliz en que se hallaba? Sin embargo de ser Joseph de la familia mas noble del pueblo de Dios , y heredero legítimo , como advierte San Bernardino de Sena , del cetro y trono de Israel , se ve súbdito de un Príncipe extraño , tributario del Cesar , en un imperio idólatra como era Egipto , confundido con el mas baxo pueblo , y obligado á vivir del trabajo de sus manos. ¿Pero se vió jamas este Justo desvanecido por su ilustre familia , ó entristecido por la decadencia de su casa? ¿Salió jamas la menor queja de su boca , ó el menor indicio de envidia ó de sentimiento? ¿Pero ah! ¿Por qué hago estas preguntas , si hablamos del Justo canonizado por el Espíritu Santo , y que está sacrificado á Dios como víctima de la justicia Legal? Todo lo dicho es poco:

Aun da Joseph otras pruebas de su exácto cumplimiento á todas las obligaciones debidas á su Dios , como á su cabeza y superior. ¿Con qué espíritu observa todas las ceremonias y preceptos de su ley? Subía todos los años á Jerusalem para celebrar la Pascua. El uso y la interpretacion de los Doctores , exímia á todos los que por la pobreza ó distancia les era difícil ó penoso el viaje. Pero Joseph Justo para con Dios , ¿cómo se atrevería á escusar de esta ley por su pobreza , ó por la distancia de sesenta leguas entre ida y vuelta , aunque le costase la vida? No solamente su:

be en persona , sino que lleva toda su familia , y aun al Niño Dios quando llegó á los doce años. Tambien subiría este Santo Patriarca en su juventud á consagrar á Dios las primicias de su vida y su virginidad. Discurrid ahora vosotros , el espíritu , fervor y devocion con que entraria en el Templo , y cumpliria las prácticas religiosas prescritas en la ley , y otras muchas de superogacion. Yo confieso , no me atrevo á entrar en el corazon de Joseph , ni acercarme á esta Zarza de Oreb , donde está Dios trasformado en fuego de caridad. Este Santuario está cerrado para mi talento ; el velo que lo cubre me hace postrar en su entrada , me cierra la boca , y no me dexa ni aun levantar los ojos para mirarle. Adorémoslo con el silencio , y digamos sencillamente , que fué Justo para con Dios. Que era lo primero.

Joseph es Justo para con todos los hombres.

Miremos á Joseph con relacion á los Reyes , á los Nobles , á los Pobres , y á la comun ingratitude de los mortales. Con todos cumplió la justicia Comutativa , que les debia y dió á todos los estados las lecciones mas admirables y necesarias. Á los Reyes : Al mismo tiempo que llegaba el parto de María Santísima , manda el Emperador se empadronen todos sus Vasallos , y se presente cada uno en el lugar de su origen. Parece que aun el Salvador quiso ántes de nacer prestar obe-

diencia , y hacet que la prestase San Joseph á un Príncipe Idólatra , que solo pensaba en gozar de su ambicion. Joseph se rinde al punto , sin mirar los motivos , si solo la autoridad del que manda. Ni le detiene la mala estacion del tiempo , ni la distancia , ni la pobreza , ni el trabajo de su Esposa. Obedece sin réplica. Aprended Vasallos vuestra obligacion en este exemplo. Jamas salió de la boca de Joseph la menor palabra de mormutacion, queja , censura , ni resentimiento contra las órdenes imperiales. Su obediencia seguia el mandato, como la luz al Sol , y como la piedra iman al Norte. Tal debe ser la obediencia de los Vasallos al Rey , y de todo súbdito á sus superiores.

El Estado de Nobleza tiene mucho mas que aprender de Joseph , que lo que yo puedo decir en pocas palabras. Á este Justo , le bastaba tener en sí lo mas sólido de la Nobleza , quiero decir, la elevacion de sentimientos y grandeza de ánimo , que le hace superior á todos los acasos y golpes de fortuna. Por estos sentimientos es Joseph mas noble , grande y estimado á los ojos de Dios , que si estuviera sobre el trono de sus Padres. Es verdad , no tiene el poder de un David , con que destroza tantas naciones enemigas , pero goza toda su mansedumbre , y si la paciencia de éste , insultado de Semei y de su hijo Absalon , era mas admirable que la fuerza con que desquixaraba los leones , y mataba los gigantes , ¡ quién puede dudar que Joseph , huyendo de Herodes sin

13
queja ni resentimiento, es mas admirable que todo el poder y nobleza de los Príncipes! Joseph no tiene, ni las riquezas y pompa de Salomon, ni su sabiduría, ni una Reyna del Austro que admire su magnificencia, ; pero qué es todo esto con la gloria de tener en su compañía la Reyna de los Ángeles, y la Sabiduría de un Dios hecho hombre! Joseph no lleva en su cabeza la corona de Ezequías ó Josafat, pero les excede en la piedad y justicia. ; Qué leccion para los grandes y nobles! Aprended de este Justo á estimar lo que es verdaderamente grande y noble en vuestro estado, y no cegaros con el oripel y relámpago del orgullo.

La Nobleza de Joseph resalta mas con su misma pobreza, como la luz en medio de la obscuridad. Exemplo de los pobres, á quienes enseña este Justo, que aunque Noble por su origen, se halla en el ínfimo lugar, no deben envidiar á los poderosos su elevacion y grandeza. ; Qué consuelo para éstos, ver reducido á Joseph á la condicion de pobre Carpintero, ganando con el sudor de su frente el sustento para la familia mas sagrada del mundo! Como Joseph nada tenia en el exterior que le distinguiera de los otros pobres Artesanos, se hallaba cada dia expuesto á la soberbia y mal humor de unos, y á la avaricia de otros; despreciado, mal pagado, como sucede muchas veces á los oficiales, siempre conservaba el rostro moderado, humilde y paciente. Aprended,

77
pobres, y sellad este exemplo en vuestro cora-
zon. ; Mirad al hombre mas Justo, condenado co-
mo un qualquiera á ganar el pan con el sudor y
fatiga! Mirad á Joseph, que aunque descendien-
te de Abraham y David, se halla despojado de
toda la gloria y honor que aprecia el mundo. A-
prended en fin á santificar vuestros trabajos, a-
dorar á Dios en la pobreza, y haceros verdade-
ramente grandes y nobles en la virtud.

Sed Justos como Joseph, aun en la mayor in-
gratitud que es tan comun en los hombres. Co-
tejad vuestros trabajos con lo de este Justo. ; Por
ventura hay alguno tan falto de lo necesario, sin
alvergue y sin favor, tan desconocido de sus pa-
rientes como Joseph en la Ciudad de Belen? ; Hay
alguno tan afligido y solo como nuestro Patriar-
ca, quando ve sin mas cuna que un pesebre á
su hijo Dios, sin mas comodidad á su Esposa pa-
ra el parto que un establo, sin mas provision
para su destierro que su paciencia? ; Ah!..... Es-
tos extremos y miserias, solo son propias del Jus-
to por antonomasia: Joseph, que tenia por ca-
rácter la Justicia, habia de dar exemplo á todos
los hombres y á todos los estados. Habia de guar-
dar los derechos á cada uno, á los Monarcas la
obediencia, á los grandes siendo el honor de su
nobleza, á los pobres el exemplo de su toleran-
cia, á la ingratitud de los hombres, presentán-
dose como la roca mas firme é invencible contra
sus olas encrespadas y furiosos golpes. Á su fami-

13
ña, á sí mismo, y en fin á todos, haciéndose un espejo de todas las virtudes. Esta es la Justicia Distributiva.

Joseph es Justo como superior de su familia y de sus pasiones.

El Señor habia constituido á Joseph por superior y señor de toda su familia. *Constituit eum dominum domus suae.* ¡Qué excelencia y dignidad! Pero no nos detengamos en el título, sino en el desempeño. Nadie merece alabanza por el empleo, sino por el cumplimiento de sus obligaciones. Como superior de la familia mas sagrada, recibe todas las órdenes del cielo que miran su gobierno, aun antes que María Santísima. Á Joseph se manda que imponga nombre á su Hijo, que cargue al Niño y su Madre para huir á Egipto, que vuelva á Israel, y se retire de Arquelao. ¡Qué obediencia, qué fidelidad! Estos son los Prelados dignos y Justos. Su gloria consiste mas en obedecer á Dios, que en mandar con imperio á los súbditos ó inferiores. Joseph, acostumbrado á obedecer á Dios en su alta dignidad, sabia mandar con moderacion y prudencia. ¡Quién sino este Justo, este Siervo fiel y prudente, hubiera mantenido la paz de su casa, en tan críticas ocurrencias como se halla, ignorante de la Encarnacion, y viendo en cinta á su Esposa! No piensa que por ser Prelado lo sabe todo; consul-

ta á Dios : No se cree fácilmente , ni aun de sus ojos ; se toma tiempo para resolver : No se revisite de quién soy yo , ni de su autoridad ; no condena á su Esposa , no juzga con precipitacion. Tal debe ser la Justicia Distributiva de los superiores.

¡ Qué cuidado , qué solicitud por su Esposa, por su Hijo recién nacido ! ; Qué fatigas las de Joseph ! Los superiores deben ser mas padres que señores. No tienen el empleo para hacerse adorar como Nabúco , sino para servir y trabajar como Joseph por su familia. Deben ser como un Sol, que jamas cesa un punto en su carrera , siempre ilumina , calienta y fecunda ; hasta las plantas mas pequeñas , los insectos mas despreciables , aun la tierra que se halla baxo los montes oprimida , y los granos de arena mas pequeños sepultados en los abismos de la mar , reciben sus beneficios ; quanto mas pequeños y despreciables, tanto mas gozan de su influencia. El influxo del Sol , forma en lo mas humilde , las perlas , los diamantes y el metal mas precioso : Así Joseph como un Sol elevado , calentaba , fecundaba é imprimia sus virtudes con su luz , y con su exemplo. Superior no solo de su casa , sino de sus pasiones , era un Justo , que entronizaba todas las virtudes en su corazon , para exemplo universal.

¡ Qué prudencia mas consumada entre las mayores dudas , capaces de trastornar á todos los otros hombres ? ; Qué Justicia mas completa con

Dios, con los hombres, y consigo mismo? ; Qué fortaleza en las desgracias y trabajos que sufrió Joseph? ; Qué templanza en las diversas fortunas de su vida, entre su nobleza y abatimiento, entre su dignidad y pobreza, entre mandar á un hombre Dios, y obedecer á un Príncipe Idólatra y cruel, que le habia usurpado el trono? ; Qué fe, qué esperanza, qué caridad..... pero qué me canso, si por mucho que diga, no podré decir mas que el Espíritu Santo en una palabra: Joseph fué Justo. *Cum esset Iustus*. Justo, como particular miembro respeto á Dios, como su superior y todo. Justo, como individuo respeto de todos los hombres y estados. Justo, como superior respeto de su familia y de sus pasiones; que fué todo el asunto de mi oracion.

Si la Justicia pues, glorioso Patriarca, es todo vuestro carácter y blason, justo es que nos mireis como hijos vuestros, á todos los que os veneramos como á Padre. Si la Justicia Legal os hizo tributar á Dios todas las obligaciones que se le deben, cubrid toda la Santa Iglesia con vuestro manto, como con una nube de protección, que fecunde sus intereses, y defienda sus hijos contra los enemigos conjurados para destruir el culto de vuestro hijo Jesus. Si la Justicia Distributiva os hace superior de toda la Iglesia, y con ella cumplisteis mas como Padre, que como Señor, lo que debiais á vuestra familia, dirigidnos y gobernadnos como un Sol, que nos alum-

bra, calienta y fecunda. Si la Justicia Comutativa os hizo exemplar de todos los estados, enseñad á los Reyes, á los Nobles, y á los Pobres, á no abusar de su grandeza, ó desconsolarse por sus trabajos. Imprimid en nosotros vuestras virtudes Teologales de Fe, Esperanza y Caridad; las Cardinales de Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza, con todas las morales y dependientes de aquellas, para que imitando vuestra Justicia, recibamos la corona y recompensa justa en el cielo. Amen.

BIBLIOTECA

DE

MONTSERRAT

F

Varia Octave50 22Número 19 7